

Orar la Pasión. JUEVES SANTO



Hoy me siento a la mesa con Jesús. Alrededor del pan y el vino se comparte la vida, se habla del camino y se sueñan proyectos nuevos. Pero hoy este pan y vino tienen un sentido especial. Esta cena no es como las otras comidas que Jesús ha compartido con sus discípulos. Y es que de repente, Jesús toma una toalla, se la ciñe a la cintura y se pone a mis pies...

Que aprenda de ti, cómo amar a mis hermanos

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.[...] Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros. (Jn 13, 1-15)

> **Imagino esta escena de la despedida de Jesús con sus amigos. Me dejo atrapar por ese gesto de Jesús de ponerse a los pies de aquellos con los que ha compartido camino e ilusiones**

Amar sirviendo. Parece que Jesús ha quedado ya sin palabras. No tiene parábolas ni imágenes para hablarme del amor que siente por mí. Sólo un gesto puede resumir su vida y su testamento. Y es que no hay palabras suficientes para expresar lo que significa amar al otro. Cualquier palabra parece vacía ante el hermano que necesita algo de mí. ¿De qué me sirve el amor si no es un amor que sirve?

> **¿He experimentado en mi vida ese amor silencioso y que arrastra a otros a hacer lo mismo?**

Servir amando. Dar de comer al hambriento es una cuestión de justicia. Aliviar el sufrimiento del otro es una cuestión de humanidad. Pero para Jesús, servir es una cuestión de amor. Tiene que ver con mirar al otro como un hermano, con sanar sus heridas, con restablecer su dignidad de mujer u hombre, con sufrir juntos un mismo destino. Servir con amor es hacerlo poniendo al otro en el centro como única prioridad. Porque su bienestar me importa más que el mío propio. Porque como Jesús, soy capaz de darlo todo por amor.

> **¿Quiénes ocupan el centro de mi vida, de mis decisiones, de las opciones que voy tomando?**

AMANDO HASTA EL EXTREMO

Maite López - Amarás

Déjame, Señor, mirarte bien por dentro,
entrar en tu Corazón y dejarme seducir
y que aumenten mis deseos de querer ser como Tú,
conocerme internamente, amarte y seguirte más,
apostar mi vida junto a ti, déjame verte, Señor.

**Amando hasta el extremo, dejándote la piel,
entregando las entrañas, tus entrañas de mujer,
en una toalla y un lebrillo, en un acariciar los pies,
en un mirarnos hasta el fondo sin nada que reprochar
y sin nada que pedir, y con tanto para dar.**

Yo, el Maestro y el Señor, ya no puedo amaros más,
Pues como el Padre me ha amado, así os he amado yo.
Os dejo mi vida entera en este Vino y este Pan,
Este Pan que soy yo mismo que me parto y que me doy,
Mi deseo es que os améis de corazón, Yo también os
quiero ver.

Sí, te doy todo lo que soy para que sigas amando.
La lucha por la justicia entra en esta intimidad,
Que se llena de personas y rostros que acariciar,
Que me impulsa desde dentro a comprometerme más,
Todos caben en tu Corazón, Quiero seguirte, Señor.